

CULTIVOS ALTERNATIVOS PARA LA AXARQUÍA ALMERIENSE: LA JOJOBA

JOSÉ LUIS GUIL-GUERRERO

Área de Tecnología de Alimentos. Universidad de Almería

INTRODUCCIÓN

Las zonas subdesérticas, en las que apenas se recogen unos 300 mm. de precipitación anual, aunque parezcan territorios infértiles, podrían albergar algunos tipos de cultivo sin la ayuda de riegos. Por supuesto, las plantas que se cultivaran en las mismas deberían cumplir con unas características especiales.

Estas regiones son cada vez más abundantes, pues más de la mitad de las tierras cultivables del globo están clasificadas como áridas o, al menos, sensibles a la sequía, mientras la cantidad de lluvia que reciben se reduce debido al efecto invernadero, que trae consigo un aumento de las temperaturas globales.

El avance del desierto en la zona Oriental de Andalucía ejerce su efecto progresivamente, puesto que las precipitaciones han disminuido durante el último cuarto de siglo. Es posible constatar, además, que las áreas desérticas se están extendiendo progresivamente hacia otras zonas.

La introducción y desarrollo de nuevos cultivos que cumplieren con la condición de ser tolerantes a la sequía desempeñarían un papel fundamental para frenar la desertización. Desde el punto de vista estrictamente productivo, la mayor conveniencia se sitúa en el cultivo de especies vegetales que ofrezcan perspectivas de exportación, reduzcan la necesidad de distribuir subsidios agrícolas y minimicen la erosión que ocasionan cultivos más tradicionales. Los nuevos cultivos a escala comercial deberían cumplir, además, otras tres condiciones básicas:

- Bajo requerimiento de agua.
- Rendir productos de alto valor comercial.
- No tener competencia desde zonas de producción más húmedas.

La investigación mundial en estudios de resistencia o tolerancia a la sequía se ha enfocado principalmente hacia los cereales y algunas legumino-

sas, por su gran importancia en la dieta humana. No debe olvidarse que unos y otras son grupos de especies que, en su forma natural, no se caracterizan por presentar resistencia a déficit hídricos, sino todo lo contrario (a excepción de algunas leguminosas leñosas). Desde el punto de vista de adaptación al ecosistema, parece más lógico desarrollar especies que, además de ofrecer un producto atractivo en el aspecto económico, presenten características naturales de resistencia o, al menos, tolerancia al estrés hídrico o salino.

Como es lógico, la introducción de nuevas variedades o ecotipos y el desarrollo de nuevos cultivos hace obligatorio evaluarlos en cuanto a sus características productivas, caracterizarlos según parámetros que nos permitan seleccionar aquellos mejor adaptados a las condiciones de escasez hídrica y salinidad, y buscar la forma de agregarle valor a los productos primarios.

Entre las especies vegetales que cumplen todas las condiciones mencionadas, existe una que es conocida en nuestro país pero que no ha sido cultivada de forma comercial amplia: la jojoba (*Simmondsia chinensis*, Fam. *Buxaceae*). Esta especie presenta antecedentes de tolerancia natural a los déficit hídricos y/o salinos, y cumple todas las otras condiciones mencionadas. Y agrega la de no competir por los suelos actualmente destinados a otras especies permanentes o anuales.

Es una especie propia del Suroeste de los Estados Unidos de Norteamérica y Noroeste de Méjico.

CONDICIONES DEL HÁBITAT NATURAL Y DE LAS LOCALIDADES DONDE LA ESPECIE HA SIDO CULTIVADA

La jojoba se localiza en las zonas desérticas, donde las formaciones forestales dominantes son árboles y arbustos por debajo de los 800 metros de altura con respecto al nivel del mar, y con una pre-